LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.—Núm. 167. | BUENOS AIRES, SABADO 31 DE DICIEMBRE DE 1910. | REDACCION Y ADMINISTRACION: MEJICO 2207.

Mazorca burguesa

Siempre se ha desenvuelto la vida de los débiles en una agonía atroz, quedando como únicas salidas salvadoras dos desenlaces opuestos: la muerte ó la rebelión.

Las clases poderosas se consideran superiores, llegando á creer su especial colocación social como una designación divina, una elección por los méritos que las adornan.

De esto á considerar como una especie distintas á las clases oprimidas no hay ninguna diferencia

Así formado un concepto original, nada extraño es que los explotadores se abroguen el derecho de legislar para sus inferiores, de disponer y mandar como un dueño lo haría con una manada de asnos.

Es lo que ocurre hoy en la realidad dolorosa de la vida social, en cuyo concierto el proletariado desempeña el papel de una manada gigantesca sometida á sus crueles amos; lo que se ve claramente, con la evidencia de la verdad, en cuanto nos disponemos á ver las cosas sin oropeles, sin adornos, con que la democracia viene cubriendo sus atrocidades desde que proclamó su embustero evangelio de la igualdad.

Nada de igualdad hay en las democracias burguesas. Lo decimos nosotros que vivimos la vida democrática republicana en una nación regida por principios federales, y lo decimos apoyados en hechos diarios de una fuerza probatoria abrumadora para los defensores de las herrumbradas instituciones vigentes.

Mil hechos constituyen las bases de nuestros conceptos. Y los hechos no se refutan. Quedan como molinos legendarios después de la embestida en las luchas de las opiniones.

Es un ejército asesino y mazorquero el que asesina á los presos indefensos encerrados como fieras, cometiendo la vil hazaña á mansalva é impunemente; es una autoridad mazorquera la que azota á un hombre libre llevado con engaños á una comisaría; es una burguesía mazorquera la que azota en sus dominios ó en la vía pública á un trabajador, después de haberle secuestrado todos los útiles de su hogar arrojándolo á la calle; es una burguesía asesina y mazorquera la que destruye casas obreras apoyada por la policía y otras fuerzas de la nación.

Y todo eso y mucho más sucede diariamente en esta tierra de democracia y república desde hace mucho tiempo, sin que á nadie parezca cosa extraña, sin que se procure poner coto á todo eso.

La salida de este círculo terrible de crímenes está en el suicidio moral de la clase proletaria ó en su rebelión.

La burguesía se considera dueña de vidas y haciendas y procede como tal. El proletariado debe intevenir en el debate de las fuerzas sociales con el argumento de su revolución, para producir la transformación de las cosas y de los conceptos que lo tienen sometido en una condición de bestia de carga, sin derecho siquiera al pan y cargado de deberes como la peor de las bestias.

Colazos de la ley social

La fiesta de la C. O. R. A. prohibida

Por pretextos estúpidos la comisaría de investigaciones prohibió arbitrariamente la fiesta que la C. O. R. A. debía realizar el sábado 24, á beneficio de la gira de propaganda que tiene proyectada.

La policía como siempre, desde que los amos del congreso le dieron carta blanca al sancionar el bodrio que se llama "ley de ofensa social", no para un instante en obstaculizar todo acto que realicen los organismos sindicales del proletariado.

Una simple fiesta, es motivo para que la celebérrima y nunca bien ponderada perra guardiana del capitalismo, lleve á cabo sus atropellos canallescos, privando con esto hasta un momento de diversión á los obreros que concurren á sus veladas teatrales.

Es tan odiosa la misión de esa ramera inmunda, que no se escapa á nuestros labios la justa condenación que la repugnancia nos crea.

Si los trabajadores se ven privados de divertirse porque así se lo imponen los miserables agentes policiacos, cuanto más no se ha de justificar que como respuesta á esta era de reacciones, se lancen violentos, brutalmente, á rescatar del enemigo las libertades que le ha coartado.

Estos hechos coercitivos y que sintetizan toda una tiranía imperante, deben servir de estimulante á la organización sindical para que se apreste á una lucha fuerte, vigorosa, que logre sembrar en el seno de la sociedad burguesa el desconcierto viable á la conquista de sus más queridas libertades.

Briand y la clase dominante

Toda la prensa capitalista, no sólo de Francia sino de otros países, y hasta aquí entre nosotros, "La Nación", ha publicado un artículo de Max Nordau, elogiando las grandes cualidades oratorias y de hombre de estado de Briand.

El parlamento francés por una gran mayoría ha aprobado los procedimientos legales é ilegales de Briand en el movimiento de los "cheminots".

Los grandes capitalistas y personajes de la burguesía francesa han agregado manifestaciones elogiosas por el salvador del país, á las expresadas por los políticos.

Puede decirse, sin temor de ser desmentido, que la clase dominante de la Francia y de los otros países han representado y recomendado á Briand como un gran hombre, no solamente de sobresalientes cualidades políticas, sino morales é intelectuales.

A ese juicio de la burguesía capitalista sobre Briand, vamos nosotros también á expresar el nuestro con el objeto de que los trabajadores los comparen y deduzcan consecuencias que les sirvan para darse cuenta de lo que en la práctica significan los juicios y los aplausos de la clase dominante.

No necesitamos aqui hacer la historía de Arístides, el cínico, como se le denomina en los sindicatos obreros franceses, pues ella es bien pública y conocida. El, cuando vivía entre nuestros camaradas, tuvo oportunidad de pintar la clase dominante que hoy sirve y defiende y decirles á los trabajadores que todos los medios eran lícitos y necesarios, desde la huelga general hasta el sabotage y la dinamita, para reconquistar nuestra libertad...

Sus frases injuriosas y despreciativas lanzadas entonces contra la burguesía contrastan y chocan con los propósitos conservadores que defiende y practica en la actualidad.

Pero la clase capitalista y sus intelectuales políticos, pretenden ocultar la degradación y cinismo de su defensor de oficio Briand, presentando y recomendado, sus cualidades de "hombre de estado" inteligente, enérgico, competente, patriota, salvador de la Francia... etc. etc.

¿Qué respeto y consideración puede inspirarnos una clase, que para defender sus ganacias cual miserable mercachifle, no siente asco y repugnancia para echarse á los pies de un traficante cínico como Briand y llenarlo de elogios proclamándolo el salvador de la Francia?

Sus antecedentes y sobre todo la conducta vil, que ha observado en la huelga de ferrocarrileros, sin respetar, no diremos las leyes, pero ni siquiera la simple decencia que un hombre que tiene un poco de vergüenza no puede ni debe olvidar.

Una clase que se jacta de ser la poseedora de la sabiduria, del caracter, de la dignidad, necesita prosternarse, envilecerse, delante un cinico vividor político como Briand...

Una clase que echa mano de esos recursos, que las personas más envilecidas rechazan, es una clase degradada, corrompida y que solo se sostiene debido á la falta de organización y de capacitación de la clase obrera.

Pero los periódicos sindicalistas no sólo de Francia, sino de todos los países, [illegible] hecho público los juicios sobre [illegible]d y la clase dominante, lo que es [illegible]na demostración de la superioridad [illegible]al é intelectual de los sindicalistas sobre las clases "dirigentes'.

De la superioridad moral á la superioridad en el terreno de la fuerza no hay más que un paso, y para realizarlo, debemos apartarnos de los partidos politicos, de los gobiernos, y dedicarnos con todas nuestras energías y entusiasmos á organizar á los obreros por oficios, y después constituir la clase, pues es preciso grabar en nuestros corazones esta verdad, fruto de nuestros esfuerzos, nuestros martirios y miserias, de que sólo nosotros y confiando en nuestras fuerzas, hemos de volcar un orden de cosas que sólo sirve para formar en las personas una codicia inagotable.

La ganancia, es el móvil y el propósito de la clase dominante. La libertad y la dignidad serán los móviles y los propósitos de la clase obrera.

Eco de la carcel

Como un eco terrible de intenso dolor, de angustia incontenible, llegó á la secretaría de la Confederación Obrera R. A. una nota enviada por los presos *depositados* (es palabra oficial) en la prisión de la calle Caseros.

Ella habla con una brevedad que denuncia la tiranía que se ejerce en ese antro de torturas y de crímenes. La carta expone una escena terrible, una matanza cobarde, alevosa, en breves párrafos, cuando esas escenas dejan una impresión que puede inspirar volúmenes... Es que no se deja ni escribir en las cárceles argentinas, á pesar de que el papelucho mil veces pisoteado de la constitución argentina, diga que las cárceles serán para corrección, no para tortura de los presos.

Transcribimos á continuación la nota:

Unos de los hechos más bárbaros y crueles que registran los anales de vejámenes cometidos en esta prisión, fué la que el 18 del corriente tuvo por teatro los pabellones 5 y 6 de esta prisión. Nos encontrábamos almorzando cuando á un menor alojado en un calabozo lo maltrataban como es costumbre. En un legitimo sentimiento de humanidad, nos pusimos á gritar en señal de protesta, pero sentados en la mesa, cuando acudió la guardia y el teniente de ella nos preguntó por qué gritábamos, contestándole nosotros que porque golpeaban á un compañero. El teniente cruzando los brazos, con toda sangre fría, ordenó á los soldados cargar y hacer fuego á discresión. Como es de suponerse, empezaron á caer los compañeros indefensos. Un cabo hizo la hazaña más repugnante de en esta tragedia. A un pobre italiano á quien preguntó el teniente: ¿van á gritar más?, con contestó que él no gritaba, el cabo le apuntó y de un balazo lo asesinó, quedando los sesos estampados en la pared como puede verse todavía. Este se llamaba José Campos.

Otro compañero que vió caer herido de muerte á un amigo, José Cruz, corrió á levantarlo y en el momento que lo acomodaba en el suelo tres soldados le apuntan y le hacen fuego, cayendo muerto instantáneamente. Este se llamaba Rómulo Cromo. Pedro Alcántara murió con un atadito de frutas en las manos, mientras las ataba, después de haber comido algunas de ellas; otro llamado Raimundo Palacios, en el momento que trataba de guarecerse debajo de una mesa, un soldado corrió, le hizo fuego en el suelo, diciéndole: Tomá, por cobarde.

Las balas dejaron sus recuerdos en las paredes y rejas de esta prisión.

Acribilladas se encuentran las paredes entremezcladas con los sesos de nuestros inolvidables compañeros.

¿Qué dirá el señor magistrado de este glorioso(?) galardón que el 6º de infantería agrega á la gloriosa bandera y á las armas argentinas?

Téngase en cuenta que toda la dirección estaba ebria y de continuo está en el mismo estado.

¡Compañeros, justicia!

En esta matanza vergonzosa cometida por el ejército argentino, fueron muertos: Francisco Campos, Rómulo Cromo, José Cruz, Raimundo Palacios, José Dobla, Pedro Alcántara. Fueron heridos: Alejandro Bagliati, Miguel Volpi, Romeo Sartori, Juan Galetti, Eduardo Lonelli, Florencio Zola. Hay más heridos, todos de bala.

Esperamos que los compañeros harán justicia.

Los saludamos con el luto en el corazón.

OCHOCIENTOS DESGRACIADOS INDEFENSOS.

EN LA RUSIA ARGENTINA

No pasa dia sin que se registre un crimen, un robo, un delito, cometido por las autoridades de esta república miserable, inmunda prostituta vendida al capitalismo extranjero á la crápula reblandecida que se pudre en la corrupción que le proporciona el oro, conseguido con el ejercicio de la coima, del robo, del juego, en una vida repudiable de tahures.

Los mismos diarios burgueses que hoy silencian, se han visto obligados á protestar cuando sus propios agentes y corresponsales eran azotados cobardemente por los individuos de las autoridades locales, por los crápulas coimeros que forman los gobiernos locales, ejecutores ó encubridores de todas las salvajadas

A las hazañas bestiales cometidas por los degenerados de las autoridades provinciales, debemos añadir una más, y la crónica continuará, rica en miserias é infamias, atrocidades y cobardías, acumulando materiales para ser expuestos en un volumen que nos hable de las bajezas de nuestra clase rica, de nuestras instituciones y de nuestros hombres de gobierno todo ella lo más relajado y decrépito, de una relajación y decrepitud moscovita, á pesar de tratarse de un país nuevo.

El hecho á que nos referimos es una bestial venganza del cobarde individuo que actúa de comisario en el pueblo de Laboulaye, un bruto que responde al nombre de Manuel Rodríguez, venganza cometida en la persona de nuestro inteligente compañero Bernardo Darder, porque éste se comportaba como hombre, sin temer ni humillarse al bruto, como lo tiene que hacer todo el vecindario, aprobando todo, aunque en realidad no este de acuerdo con nada de lo que él haga.

He aquí lo que nos escribe un compañero de ese pueblo, relatándonos la prisión de Darder:

"Este desgraciado pueblo está habitado por una inmensa mayoría de eunucos que se deja atropellar por un compadrón inmundo que se llama Manuel Rodriguez, así es que no os extrañéis si cualquier día los colosos de la prensa que hoy callan, mañana salgan con que aquí ha sucedido una tragedia como la de Arroyo Seco.

"He aquí lo pasado con nuestro compañero Bernardo Darder, y por esto os dareis cuenta de lo que os prevengo no está muy lejos de suceder.

"El lunes á la tardecita se presentó el ente Rodríguez, acompañado de su escudero mayor el sargento Puliman en la talabartería en que trabaja nuestro amigo á pagarle una cuenta y con regulares modales (porqué buenos no los tiene nunca) le invita á pasar por la comisaría por asuntos importantes.

En cuanto dejó el trabajo cumplió como bueno y sin pensar lo que le esperaba, compareció ante este Bruto sin puñal pero con rebenque, sosteniendo el siguiente diálogo:

—¿Usted es Bernardo Darder?

—Sí señor.

—Y... dígame, ¿hasta cuándo va á j... con este diario LA ACCIÓN OBRERA? ¿Se ha creído usted que yo estoy para ser llevado y traído por un hijo de una gran p..., por una basura como vos?...

Al tratar el compañero de darle una contestación, se levantó de su sillón y entre los más bajos improperios, protegido por su situación y por varios vigilantes, la emprendió á trompada limpia con él; lo agarró del pelo y lo clavó en la barra de los dos pies, siguiendo los insultos, las amenazas de romperle los brazos, de aplicarle la ley de ofensa social y ¡la mar, la mar!, el código en conjunto; después cerró la puerta, se apoderó de la llave del candado de la barra y dió órdenes severas á la perrada de no dejarle hablar con nadie.

"Al ser las nueve pasadas y ver su afligida señora con sus cinco hijos argentinos que Darder no volvía, mandó á ver si todavía estaba en la comisaría, á lo que contestaron que allí estaba aun, y que si no querían que durmiese en el suelo que le trajeran cama. En seguida que nosotros, los amigos, supimos de este arresto inesperado, nos presentamos á saber el motivo; pero fué en balde, allí estaba la cosa muy peligrosa, no se podían arrimar ni sus mismos hijos.

"El día siguiente por la mañana fuímos otra vez y otra; hasta la tarde no lo sacaron de la barra ni le dejaron ver por nadie. Después fuímos á visitarle y estaba desconocido; 18 horas en la misma posición, sin poder ir hacer sus necesidades.

"No había declarado otra vez ni sabía los motivos que tenían para tenerle arrestado como un criminal, en el lugar en que debía hallarse el matrero comisario. Al anochecer del otro día, cuando le llevaron la cena, nos comunicó que el comisario le dijo que estaba detenido por orden del jefe de policía de La Carlota, cosa que dudamos, por desacato á la autoridad y por estar comprendido en el artículo 24 de la ley de ofensa social.

¿Sabéis el verdadero motivo? Pues para colmo de los colmos tenemos un negro trompudo de jefe de correos, que en más de una ocasión ha sido denunciado por violador de correspondencia y demás abusos y abusillos; este sujeto, mandó la correspondencia que venía á su nombre en la comisaria al mismo tiempo una nota seguramente más negra que su asquerosa trompa, y algún cuento más para hacer exasperar al sobrinito del cura, célebre por su buen tomar, y esto fué bastante.

Por ahora sigue preso; veremos lo que resulta; delito no hay ninguno, más si se tienen en cuenta que la burrada parlamentaria que se llama ley de defensa social no tiene aplicabilidad por parte de la magistratura... Pero son bien capaces de coronar su obra con el urdimiento de una doble infamia."

Todo eso dice la nota. Todo eso sucede en el país democrático federal argentino... Y todo eso revela que los rufianes de la Casa Rosada y todos sus subordinados, son unos inmundos déspotas á quienes no hay que combatir con palabras.

¿Qué se puede argumentar ante una bestia como el comisario de Laboulaye si contesta á patadas? El único argumento es el que puede darle un brazo firme dispuesto á domar al cobarde foragido encargado de hacer cumplir la ley....

En estos casos, que enmudezcan las lenguas y que tomen la palabra los brazos.

EL SINDICATO Y EL PARLAMENTO

Esas dos instituciones, que oscuras y confusas se nos presentan á la mente, cuando se las estudia por primera vez; pero que claras y nítidas aparecen para aquellos que han vivido, que han experimentado la sensación de su actuación, que han podido verlas en su interior, conocer su funcionamiento, su oratoria, sus resoluciones.

Para los que han llegado á conocer íntimamente esas dos instituciones, el sindicato, y el parlamento, comprenden que no pueden funcionar simultáneamente, queremos decir que no es posible actuar en el uno y en el otro, porque se excluyen, se combaten y se esfuerzan por destruir el uno al otro.

¿Cómo pretender que la persona haga vida en el sindicato se eduque en él, forme su mentalidad y después pase al parlamento con caracter de diputado á defender la clase trabajadora?

Note el lector que son instituciones distintas, antitéticas.

El sindicato, practica la lucha de clases, el parlamento la colaboración de clases. El primero se gobierna por los más capaces, más energicos y más activos. El segundo por los más cínicos y los más desalmados.

El sindicato se dirige por las minorías inteligentes, el parlamento por las mayorias inconcientes. La sinceridad y la buena fe son necesarias en el primero, y en el segundo el engaño y la mala fe.

Somos enemigos de hablar ó escribir abstractamente. Somos siempre prácticos y razonamos sobre hechos.

Que diga el doctor A. Palacios que ha sido diputado si él ha observado la mis-

SALON "LIBERTAD"

755 IRIARTE 755—B. al Norte

IMPORTANTE FESTIVAL DE BENEFICIO

CONCIERTO—CINEMATOGRAFO

á favor del

Diario sindicalista revolucionario

La Acción Obrera

EL JUEVES 5 DE ENERO 1911

8.30 p. m.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

Sinfonía. Los petardos de Pepita. Conciencia de Periodistas. Huelgas de Nodrizas.

SEGUNDA PARTE

El notable guitarrista, señor Enrique Stanchi, á pedido de sus amigos hará oir tres partituras de su valioso repertorio en el siguiente orden:

La Gaditana. Venezia. Barcarola por Sagredas. Delirio nocturno, por A. Cano.

Terminada esta parte del programa se dará continuación á la tercera parte con las siguientes escogidas cintas cinematográficas:

TERCERA PARTE

Días de huelga, notable. Vuelta de los grandes duques. Anita Garibaldi (primera y segunda parte), cinta dividida en dos partes. Tontolín aprende el salto mortal.

CUARTA PARTE

El salto mortal en automóvil. Los efectos de la orquesta. Capital y trabajo (primera y segunda parte), cinta dividida en dos partes. Sánchez muy curioso.

Entrada general con asiento 50 cent.

Es deber de todo obrero conciente que ama su libertad, concurrir á esta fiesta, contribuyendo al mismo tiempo que se distrae unas horas de las amarguras de la vida, á que se ensanche la propaganda por su liberación de la sociedad capitalista.

Concurrid con vuestras familias para que el acto resuelte de positivos provechos para nuestra causa.

---

ma conducta en el parlamento que en las asambleas obreras. Si él, ha pensado y se ha expresado del mismo modo cuando hablaba en el sindicato, que cuando hablaba en el parlamento.

Declarase con virilidad que él se ha visto obligado, forzado por el medio, á disimular sus opiniones tal cual las formó y expresó en los centros obreros.

El parlamento no permite que se proceda y piense como se procede y piensa en el movimiento obrero.

No queremos hacer un cargo al diputado Palacios, pues somos de opinión que cualesquiera diputado socialista que vaya al parlamento, deberá someterse á aquel medio, practicar sus procedimientos y conciliar sus opiniones con los demás diputados representantes de los otros partidos políticos.

Si el diputado socialista intentara proceder y hablar en el parlamento, como ha procedido y ha hablado en los sindicatos obreros verían su error y sentirían la necesidad de aquél.

Citemos hechos. Recuerden los lectores las discusiones apasionadas y violentas que habrán tenido con los miembros de la clase capitalista obreros, estudiantes, doctores, políticos, etc. En que en vez de razonar se injuriaban, se hacían cargos en vez de instruirse y la discusión terminaba siempre, dejando á cada uno con sus juicios y opiniones.—Lejos de convencerse unos á otros se retiraban más firmes en sus opiniones primitivas.

Si eso sucede con un simple particular, que no sucedería con un diputado que además de tener opiniones que el particular tiene en sus intereses políticos que vienen en su ayuda y lo obligan á defender á todo trance sus opiniones y además tiene una larga práctica de la mentira y de la astucia...

¿Cómo se pretende entonces que el diputado socialista va á convencer á los otros diputados, y á hacerlos votar en su favor, cuando no se consigue y lo que es más factible, convencer á un simple particular?

El medio obrero y el medio parlamentario, son completamente antitéticos y de que mientras en el primero se modela la personalidad moral, enérgica, sincera, en el segundo se debilita y se borra aquella, con su actuación de disimulo, de engaño, que se ve obligado á practicar el diputado socialista.

Son vidas completamente opuestas. Lo que se consigue en el medio obrero se pierde en el medio político parlamentario.

No se diga que esas dos vidas distintas necesitan practicars porque así lo exige la naturaleza de sus instituciones.

Pero en este caso, los diputados socialistas, debieran ser francos y sinceros y declarar bien alto para que lo oigan y lo sepan los obreros concientes, que en el parlamento no se puede decir lo que se dice en una asamblea obrera.

Está bien que los diputados políticos de la burguesía, sean unos comediantes y digan unas cosas en las asambleas democráticas y otras en el parlamento; pero nosotros no necesitamos y debemos de ser francos y sinceros, si queremos que la clase obrera se eduque, se instruya y llegue un día á ser conciente, fuerte y derrumbe esas instituciones levantadas por la burguesía capitalista, para mantener al pueblo trabajador en la ignorancia y en la miseria.

SINDICALISTA.

Esclavitud en la Argentina

No hace más que dos meses desmentimos un informe que el departamento del trabajo publicó respecto á la vida en los ingenios de azúcar del norte, exponiendo con ese motivo las bellezas que allí se gastan para con el obrero.

Ahora nos llega de Tucumán un diario en el cual leemos una denuncia que confirma nuestros asertos, sólo que nosotros los haciamos refiriéndonos á los ingenios de Salta y Jujuy y esto sucede más cerca, en la provincia que se tiene por más civilizada. Y el hecho ha ocurrido en el ingenio "El Manantial" que está en las mismas vecindades de Tucumán (ciudad que ocupa el cuarto lugar en la república), á menos de dos kilómetros del barrio que se extiende hacia el oeste.

Actuaron de verdugos, los burgueses Hill, quienes tienen una larga y negra historia de atropellos y prepotencias contra los trabajadores, indefensos por su inconciencia y por el apoyo incondicional que el gobierno y todas las autoridades prestan á los explotadores Hill, quienes son personajes influyentes en cuestiones de matufias electorales, y á cuyos elementos hemos visto formar escuadrones de caballería para reconocer la ciudad impresionando con su actitud provocativa hasta el extremo de atemorizar á la población.

Damos á continuación la denuncia de referencia, formulada por el mismo damnificado:

"El día 25 del corriente vine á esta ciudad con el fin de comprar unos remedios—dice el denunciante—y á mi regreso al ingenio "El Manantial" en el que trabajaba como peón, me encontré con que mi familia había sido arrojada fuera del miserable cuarto en que habitábamos, el cual ya estaba completamente vacío, pues se nos había quitado los muebles por orden de León Hill, en castigo de mi falta al trabajo.

Mi mujer lloraba de desesperación con mi hijo en los brazos, al verse en medio de la calle, sin tener ni siquiera un jarro en que tomar agua, porque todo había marchado para el ingenio.

Sin techo y sin pan, fácil es darse cuenta de nuestra situación, peor á la de cualquiera de los animales que siquiera encuentran alimento en el campo.

Hasta dos miserables catres que teníamos para reposar después del trabajo, nos fueron arrebatados en esa forma.

Entre nuestros pobres muebles, iba un baúl con cien pesos, producto de nuestras economías, y algunas alhajas.

El denunciante agrega que ese género de desalojo es práctica establecida desde hace muchos años en el ingenio El Manantial, y que existe allí un depósito de muebles y enseres secuestrados á los peones que han sido arrojados del establecimiento.

En el desalojo estuvo presente, "para garantir el orden", el agente Zárate, actualmente de servicio en el Lazareto.

De modo que el señor Hill resulta haciendo de poder judicial y ejecutivo, al mismo tiempo, faltando sólo que dicte leyes de expropiación y las haga cumplir con los peones de su ingenio.

¡Hermosa democracia la nuestra!

Salas se ha presentado en queja ante el juez del crimen y este funcionario le ha manifestado que él nada tiene que hacer en el asunto, indicándole que se dirija á la policía.

Esta, por su parte, presentó también sus excusas.

Escritas las líneas que anteceden, vuelve á presentarse Salas á esta redacción, denunciando que habiéndose encontrado ayer por la tarde con el señor León Hill, y el capataz Cecilio Díaz, le preguntó el primero qué andaba haciendo y que por qué no iba al trabajo.

Salas respondió que cómo iba á ir á trabajar, cuando se veía obligado á dormir como perro, pues no se le entregaban ni los muebles.

A esto contestó el señor Hill: "Ya te los voy á entregar", acompañando estas palabras con un latigazo.

Entonces Cecilio Díaz levantó también su látigo, y descargó otros dos golpes sobre el denunciante.

Esto ocurrió en un paso á nivel del Central Córdoba."

A esto falta sólo añadir que ese género de desalojo no es solamente de práctica en el ingenio aludido sino en todos, y tanto está arraigada la costumbre, que la policía ayuda la ejecución y los desalojados generalmente no se quejan, procuran acomodarse y asunto concluído.

Estos hechos son cosa de todos los días, pero quedan ocultos hasta que las pasiones políticas exalta los espíritus determinando á los periódicos á publicar esos hechos para descalificar á sus adversarios.

Así ha sucedido con el famoso crimen de Lules, en el cual hizo el papel de inquisidor el millonario Edmundo Hileret, hecho que fué denunciado sólo por conveniencia política, lo que no fué obstáculo para que el partido y el diario que lo denunció se aliara con el poco tiempo después.

¡Bellezas de la vida burguesa, de la democracia y la política hipócrita de nuestros mandones republicanos federales!

CARTA DE UN PRESO

Buenos Aires, 25 de diciembre de 1910.—Departamento central de policía, cuadro 30.—¡Salud!— En vista de no habérsenos permitido visita de ninguna especie hoy, sin saber á qué responde esta resolución, les dirijo estas líneas para notificarles algo de la explosión, de la cual creo se habrán enterado algo por los diarios.

Siendo más ó menos las tres de esta mañana, encontrándonos en lo mejor del sueño los detenidos alojados en el cuadro 30., en número de doscientos cincuenta, fuimos sorprendidos por un tremendo estampido que hizo estremecer hasta las paredes del cuadro, rompiendo todos los vidrios; siguiendo á este estampido otros menores que provenían de uno de los pisos de abajo, donde aloja las máquinas el cuerpo de bomberos, y en seguida de esto se produjo una humareda seguida de una llama viva que coloreó los vidrios de la claraboya que sirve de piso á nuestro cuadro, es decir, que la explosión perforó el piso del cuadro segundo donde se alojaba la guardia, viniendo abajo un buen pedazo del mismo, y llegando á perforar también un poco el piso del cuadro 30., produciendo así con el humo y la llama la confusión entre los detenidos, que huían despavoridos en todas direcciones para conseguir una salida, la cual no lograban, profiriendo gritos hasta que se abrió la reja y se nos sacó del cuadro para la cuadra.

Mientras sucedía este cambio con nosotros, las autoridades superiores corrían para todos lados para informarse del suceso, que según los diarios atribuyen á una bomba, diciendo que esta explosión produjo un olor á azufre.

En cuanto á los presos, á pesar de la confusión reinante, no ha habido ninguna desgracia que lamentar, siendo los únicos que hay de la repartición policial, que se encontraban durmiendo en el segundo cuadro, el que vino casi todo el piso abajo.

Lo más lindo del caso es que cuando estábamos en el patio todos los detenidos del cuadro, se nos fué haciendo pasar al cuadro después que pasó todo el barullo, observando á los detenidos como si allí se encontrara el de este otro atentado, mirando principalmente á Salvador Denucio, el que está acusado de cómplice en el atentado del Colón, como si se quisiera interrogarlo al respecto.

Veremos el resultado de este otro misterio.

D. RADICE.

IDEALISMO BURGUÉS

É IDEALISMO OBRERO

Con frecuencia leemos en los periódicos, libros y discursos de la burguesía, que el sindicalismo es un movimiento fundado en el egoismo de la persona y que se esfuerza por desenvolver en ella sus pasiones utilitarias y mezquinas, en una palabra, abandona, desconoce y olvida la faz noble, sublime, los ideales de la personalidad humana.

Como nosotros, vivimos la vida que sentimos y reflejamos en nuestra propaganda, lo que quiere decir que es real, concreta, que puede convencerse y practicarse, queremos compararla con la vida burguesa y analizar sus idealismos.

Todos hemos podido observar el contraste que existe entre la vida real que hace la burguesía, y la vida ideal que con frecuencia pinta y describe en sus libros y discursos.

No necesitamos presentar, demostrar aquí, la vida burguesa-capitalista, concentrada toda ella en la persecución á la ganancia, á tal grado, que todo el objetivo de su vida, aun en sus diversas manifestaciones, van teñidas con la influencia bien marcada del provecho. A tal punto que todo esfuerzo que ella practica y realiza, debe responder á esos fines utilitarios y sino deberá rechazarse. Esa es, la vida real de clase capitalista.

Veamos ahora su vida ideal. Esta no es una consecuencia lógica de aquélla, y podemos afirmar sin temor de ser desmentidos que no guarda relación alguna, con la vida real que practica.

Ese idealismo de que tanto hace alarde en sus libros y discursos, es pura ideología y hasta diriamos, puro verbalismo desde que está vacío de contenido real, sin relación alguna con su verdadera vida. Más diriamos, que ambas están en completa contradicción... Descendamos á la vida real, porque así la tomaremos (á la burguesía-capitalista) infraganti y le impediremos que se nos escape por la tangente, de la abstracción y de la fantasía.

El político, el médico, el abogado, el periodista, el artista, etc., son la representación más clara y definida de la vida capitalista, movida y formada únicamente para la ganancia pero lo que impide á muchos que son pocos observadores, ver la vida de ella como es, consiste en que practica contínua y sistemáticamente una propaganda hábilmente realizada, por un idealismo puramente teórico, que no practica, pero que le sirve á las mil maravillas para esconder su vida como una vergüenza y envolverla con los oropeles brillantes y deslumbrantes de aquélla. Hay en la burguesía capitalista, dos vidas, la una real, concreta, y que consiste en crear riqueza, la otra, ideológica, abstracta, que consiste en hacer creer á los papanatas que ella trata por todos los medios á su alcance de conducir al pueblo á la realización de una vida inteligente, noble, abnegada y sublime.

Veamos ahora el idealismo obrero, aunque la burguesía se ocupe sistemáticamente en desfigurarlo y desconocerlo, nosotros que lo practicamos vamos á presentárselo.

Nuestro idealismo, no es una utopía y un puro verbalismo como el idealismo de la burguesía, sino que es real, concreto y fruto de nuestra vida, y guardando con ella siempre una íntima relación. No es un idealismo como el de burguesía fruto de su imaginación y en consecuencia, puede aplicarse á todas las personas, á todas las condiciones de vida por diferentes que sean, á todos los tiempos y á todas las épocas.

Nuestor idealismo, es esencial y únicamente obrero, nace con nuestra vida de lucha, de sacrificios; solo en nuestro medio y ambiente, puede vivir y prosperar.

Al guardar relación íntima con nuestra vida, al inspirarse siempre en ella, lo que le da, un significado de real, de concreto, y más que todo de útil, de fecundo, volviendo á la vida real de donde ha tomado nacimiento para transformarla, para sublimizarla y crear esos tipos abnegados que soportan hasta con satisfacción, los sufrimientos y el martirio.

CORRESPONDENCIAS

TANDIL

Sigue en el mismo estado la huelga declarada en la cantera de Bilbao.

Las bases de arreglo que Castro propuso á la comisión (este arreglo fué á proponérselo en la comisaría estando detenida) fueron rechazadas al día siguiente por los obreros; pues ninguno de ellos quiso volver á tener cuentas corrientes ni relaciones con semejante individuo. El señor Basso abonaba al fin los 18 patacones y demás gastos originados.

Los compañeros se hallaban conformes en volver al trabajo en estas condiciones siempre que Basso se comprometiera á expulsar á Castro, pues como digo más arriba ninguno de los obreros quiere volver al trabajo teniendo como compañero y como capataz, al alcahuete, defrudador y pillo delator de los mismos compañeros, el señor de Claudio Castro.

En vista de que el señor Basso no quiso aceptar las bases de arreglo que le presentaron, resolvieron continuar en huelga hasta que los vuelva á llamar para un nuevo arreglo, en cuyo caso le impondrán otras condiciones más ventajosas para ellos y para nuestro sindicato.

El ánimo de los compañeros es excelente, lo que nos hace creer que sus esfuerzos serán coronados por el triunfo.

Claudio Castro es oriental, de una estatura regular, bastante grueso y de unos 26 años de edad y sería conveniente que los compañeros del gremio de esta república y del exterior tuvieran presente sus hazañas y sus señas; pues aquí ha manifestado que piensa ir á Buenos Aires, á la República Oriental, á buscar picapedreros; pues tiene un contrato hecho por el señor burgués Basso, en el cual él aparece como patrón de la cantera, y sería de lamentar que con ese documento lograse engañar á los compañeros.

¡En guardia compañeros! haber si es posible de darle su merecido á este desfachatado.

Días pasados de la Cantera de Albión (antigua de Vicuña) se recibió en secretaría una carta del apoderado que la Compañía ha mandado para hacer los trámites de arreglo en su cantera.

En ella se pedía una entrevista con la comisión manifestando que tenía plenos poderes para arreglar el conflicto, y por lo tanto que solo deseaba saber las condiciones que se imponía para llegar á un arreglo, agradería se le concediese un plazo de dos meses para la expulsión de los carneros; pues según él, éstos deben á la compañía una suma de cuatro á cinco mil pesos.

Los trámites de arreglo, no se pudieron hacer en el momento, porque la Comisión no estaba autorizada para ello, y por consiguiente hubo necesidad de manifestarle que para darle una contestación autorizada debía esperar dos ó tres días. En vista de que no podía esperar en el Tandil, se convino en celebrar una reunión con los huelguistas de dicha cantera y mandarle la resolución por escrito á Buenos Aires.

La reunión fué convocada para el día 19 á las 12 del día, en un lugar próximo á la cantera en conflicto, pero á la hora señalada se presentó en el lugar designado para la reunión uno de los perros que han mandado de Olavarría, manifestando que tenía orden del comisario para prohibir la reunión. Inmediatamente el compañero secretario se presentó en la comisaría para ver lo que había de cierto en lo que decía el milico.

Allí le manifestaron lo de siempre, que estaba prohibido reunirse sin permiso y que el permiso hay que pedirlo con 8 días de anticipación, que estamos abusando demasiado, y que se va á ver en la necesidad de proceder de otra manera.

¡Bravo don Vicente! No se recuerda nunca de mirarse á sí mismo, cuando se le ocurre de sermonear á otros por haber cometido algun abuso. No se recuerda ya de la trapisonda que le armó á Julián Cabañas, para incoarle un proceso... El abuso, la mentira y la imposición, ¿no fueron los medios de que se revistió para procesar á cinco compañeros que en todo lugar y momento son mucho más honrados que es y ha sido él. Por lo menos viven de su trabajo y nadie ha tenido que decirles que se han apropiado de la hacienda ajena.

Por lo celoso que es para perseguir y encarcelar obreros debían condecorarlo con dos medallas como las que se pidió para condecorar á su subordinado Soria.

Cuando el compañero secretario regresó de la comisaría é informó á los compañeros de que la reunión estaba prohibida, la indignación se dibujó en el rostro de todos y á un mismo tiempo todos exclamaron: ¡nos disolveremos pero antes tomaremos nuestros acuerdos! Esto se hizo sin dificultad, y en poco tiempo se resolvía manifestar al apoderado que volverían al trabajo siempre que se comprometía á desalojar la cantera de carneros, firmar el pliego de condiciones y pagar tres días á cada obrero.

Al mismo tiempo debe comprometerse á dar ocupación á todos los obreros que tomaron parte en el movimiento, con un plazo de 15 días para los que estén en la localidad y de un mes para los ausentes.

También se encuentran en huelga desde el 20 del corriente los obreros de la cantera del explotador Antonio Tonetta.

Este explotador tirano, no deja pasar un día sin cometer algún abuso con sus obreros.

La verdadera causa que ha originado este conflicto ha sido el malísimo trato que desde hace siete meses viene dando á los trabajadores del Monte Cristo quienes resolvieron dar conocimiento al sindicato para ver si es posible refrenar el despotismo de este soberbio explotador.

A Tonetta todo lo bueno que se le alcanzaba, era obligar á sus obreros á que le hiciesen una buena cantidad de adoquines especiales reformados, pero que no le hablasen de limpieza de cantera y dar barrenos; esto para él era pedir demasiado y por consiguiente siempre contestaba que si le convenía, bien y si no que le entregasen las herramientas y se mandasen á mudar que á él le sobraban obreros para trabajar en aquellas condiciones. Todo esto lo han venido sufriendo los compañeros por no llegar á producir un conflicto; pero el tirano Tonetta que todo lo veía al revés de lo que realmente era, creyó que si sus obreros aguantaban lo hacían por cobardía ó por incapacidad para obligarle á él á que respetase sus derechos. Por tal motivo ha llegado hasta el extremo de hacer que les falte á los obreros las herramientas necesarias para el trabajo. Como ser: punto, punchotes, cabos y pólvora para las carboneras.

En vista de que de esta forma no podían seguir adelante, resolvieron nuevamente reclamarle que limpiase y diese barrenos, que de lo contrario reclamarían al sindicato para hacer valer sus derechos. A todo esto Tonetta hizo orejas de mercader, por cuya causa fué llevado el reclamo á la asamblea, donde se resolvió mandar una comisión para entrevistarse con Tonetta, pero este que lo supo con tiempo suficiente antes de que la comisión tuviese tiempo de llegar se mandó á mudar; por la tarde del mismo día la comisión volvió á pasar por la cantera pero tampoco estaba.

En vista de la burla que es señor estaba haciendo, para enseñarle á respetar á la gente, los obreros resolvieron parar el trabajo, á fin, también, de obli-

ASAMBLEA

Por segunda vez se llama á los cooperadores de LA ACCION OBRERA para una asamblea en la cual se deben tratar asuntos importantes, por no haber conseguido número suficiente en la anterior convocatoria.

La reunión se celebrará pasado mañana, lunes 2, á las 8 p. m. en el local administrativo.

---

garlo á venir y darle una soberana lección.

Ignoro los propósitos de los compañeros, pero sería bueno que le cobrasen los dias perdidos y así aprendería para otra vez.

El 22 ó 23 quedó parado el trabajo en la cantera de Polledo.

Días pasados su representante llamó á la comisión para manifestarle que el patrón había resuelto manifestar á los obreros que á partir de aquel momento el que no se comprometiera á hacer el 50 por 100 de adoquines extra reformados podía entregar las herramientas y recibir su cuenta.

Los obreros celebraron una reunión y acordaron manifestar al representante del señor Polledo, que ellos no podían darle una contestación satisfactoria sin que antes fuese discutido el asunto por una asamblea general del gremio; pues el material que quería no está incluído en nuestro pliego de condiciones y por lo tanto si quería que se continuase el trabajo en las mismas condiciones que se ha hecho hasta el presente, seguirían trabajando haciendo los adoquines reformados que se pudieran, y de lo contrario que el patrón hiciese lo que mejor le pareciese. Su resolución fué dar orden á los compañeros que conforme fueran acabando el trabajo empezado fueran entregando las herramietas.

Con esto el señor Polledo puede estar seguro de haberse ganado las simpatías de la mayoría, que seguramente aprovechará la primera oportunidad que se le presente para darle una lección de geometría.

En todas las canteras el ánimo es tan excelente como se puede desear; esto es si exceptuamos unos cuantos pobres que no sirviendo para nada útil se dedican á denigrar la obra de los demás. Son discípulos que recién han salido de la cátedra obrero-burguesa.

CORRESPONSAL.

TUCUMAN

En los talleres de Tafí Viejo (F. C. C. N.) se ha producido un conflicto entre una parte del personal que ha sido trasladado á esos talleres y la empresa. Lo que lo ha motivado es lo siguiente:

El 10 del corriente mes, las secciones carpintería, tapicería, pintores y vagoneros de talleres centrales de Tucumán y la casi totalidad del personal del taller Central Norte, que está situado en el punto denominado "El Bajo", en esta ciudad, recibieron orden de sus respectivos capataces de cargar bancos y herramientas y prepararse para partir á Tafí Viejo el lunes 12. Los carpinteros de Talleres Centrales resolvieron no permitir se cargue las herramientas que les pertenece sin antes saber las condiciones en que se trabajaría, nombrándose para el efecto una comisión para que se apersonara á los jefes. Como el jefe de talleres se encontraba ausente en ese momento, la delegación se apersonó al contramaestre señor Gustavo Schunk, quien manifestó que los obreros trabajarían ocho horas y media diarias hasta el dia viernes, el sábado, hasta las doce del dia para completar las cuarenta y ocho horas semanales, debiendo en este dia venir los obreros á almorzar en Tucumán. Sueldo equivalente al que correspondía á las nueve horas que se trabaja en Talleres Centrales. Tren para la ida y vuelta. Una cocina económica instalada por la empresa para proporcionar comida á los obreros en el medio dia á un precio reducido. Derecho para quedarse á almorzar y pasar la siesta dentro de los mismos talleres. Todo esto lo prometió el señor Schunk estando presente el capataz de carpintería y numerosos obreros. Discutida la contestación recibida, los carpinteros resolvieron aceptarle el traslado, haciendo conocer su resolución á los obreros de las otras reparticiones quienes también las aceptaron prometiendo hacerlas cumplir.

El sábado 17 en vista de que se supo que el contramaestre de los talleres de Tafí Viejo manifestó no tener orden para suspender el trabajo los sábados al medio dia, los obreros de cada repartición nombraron un delegado para que se apersonara al mismo comunicándole las condiciones prometidas y pedir los coches necesarios para regresar á Tucumán á las 12.10 p. m. Como contestación el contramaestre se apersonó á los obreros pidiéndoles no dejaran el trabajo á las doce; dijo que el jefe se encontraba en Buenos Aires y que á su regreso seguramente arreglaría el asunto, que no podia dar tren á la hora pedida porque no tenía órdenes superiores al respecto.

Discutida esta contestación los carpinteros, tapiceros y pintores resolvieron hacer cumplir lo convenido, esto es: no trabajar el sábado por la tarde, adhiriéndose á esta resolución varios obreros ajustadores, herreros, etc.

La nota triste la han dado en esta ocasión la mayoria de los ajustadores y ayudantes vagoneros, quienes, embaucados por el capataz de esa repartición, *Agustin Corrales,* no solo se han negado á solidarizarse con sus compañeros, sino que más tarde un grupo de estos, capitaneados por el mismo individuo se presentaron en un almacen y después de hacer sendas libaciones á Baco compraron cuchillos insultando y amenazando en seguida á los que recriminaban su proceder indigno, produciéndose por esta causa un incidente en la misma puerta de los talleres, sin que felizmente se hayan producido desgracias personales. Entre los carneros matones se distinguieron por su desfachatez los merinos *Ramón, Rumaldo y Gaspar Coronel.* Los otros desgraciados que los acompañaban lo hacian por *Don Agustin,* como ellos le llaman, les había amenazado con la galleta si no lo hacían y ¡tuvieron miedo! ¡Infelices!

Bueno sería que la clase trabajadora se dé cuenta de una vez que los capataces —sólo muy raras excepciones— nunca pueden estar de su parte cuando se produce un conflicto con los capitalistas. El capataz Corrales, antes de la huelga de 1904 alentaba á los obreros para que formularan sus reclamaciones y cuando el conflicto se produjo se convirtió en reclutador de carneros, sobresaliendo entre todos los demás capataces por su desvergüenza.

Ahora no goza de la confianza del actual jefe y con el objeto de conseguirla, aprovechando del descontento de los obreros, venia fomentando solapadamente, dando consejos é indicaciones sobre la forma como debian hacer sus reclamaciones, llegando hasta insinuar á algunos que él se encontraba dispuesto á aceptar cualquier misión ante los superiores, todo con el objeto de que se produjera un conflicto y él aprovecharlo para demostrar á la empresa su incondicional adhesión. Esta es la opinión de varios obreros que, aleccionados por los antecedentes de este individuo, escuchaban con desconfianza sus consejos.

Unos 60 obreros han regresado á Tucumán abonando su pasaje, los demás tuvieron que salvar á pie el trayecto de siete kilómetros que separa Tafí Viejo de esta ciudad.

CORRESPONSAL.

EL CONGRESO REFORMISTA

Se celebró el congreso de los socialistas parlamentarios, en el cual se debatieron varias cuestiones que si no tienen valor alguno desde el punto de vista revolucionario, tienen la virtud de servir de guía para comprender los propósitos de sus dirigentes.

La comprobación tantas veces puesta en evidencia de que el partido tiende á convertirse cada vez más acentuadamente en un partido conservador, ha tenido nueva y luminosa confirmación.

La discusión y las resoluciones están concordes en confirmar esto, en lo que se refiere á la mayoría; una pequeña minoría desentonó casi en vano, para ser vencida en todas las votaciones.

Y tan conservador y autoritario es el partido, que no han faltado ni las proposiciones de expulsión de la minoría, pretendiendo repetir la escena de Junín aquí en Buenos Aires. ¡Y pensar que sin esa minoría opositora el congreso habría pasado desapercibido hasta para los mismos dirigentes del partido! Pero los situacionistas del reformismo son tan imbéciles que no lo comprenden.

A nosotros no nos toca hacer crónica sino crítica; por eso no tratamos las estupideces dichas por el falderillo y la caricatura de Palacios, el tontuelo de Tomasso, ni narraremos la escena en que actuaron como criaturas pendencieras un profesor de la universidad de La Plata y un concejal de Morón, ni muchas otras menudencias, limitándonos á tratar en substancia lo más importante, lo cual no deja lugar á grandes disertaciones porque su sola enunciación es una crítica terrible para el partido que sigue llamándose socialista cuando su espíritu y resoluciones son conservadoras absolutamente.

Fué tratado uno de los asuntos más importantes, la transformación del organo oficial, "La Retaguardia". Cualquiera supondrá que se trataba de transformar su espíritu ó su formato, su redacción. Nosotros creímos que se iba á resolver suprimir los avisos que invaden á veces las cuatro páginas, ó que se iba á prohibir silenciar las huelgas de las casas que dan aviso. Pero no, nada de eso se trató. Varios delegados calificaron de incapaz á la redación para cumplir con su tarea, cayendo en este ataque hasta el sumo pontífice Justo, por lo cual el congreso aprobó repetidas veces, cuantas veces se le presentó la ocasión, la conducta y la dirección del doctor aludido.

Al último para poner remedios á tantos males se resolvió que el diario reformista se convierta en la propiedad de una conmandita (la comandita que es propietaria del partido).

¡Este es un paso asombroso en el camino del socialismo!...

Las oposiciones no valieron nada. Los esfuerzos de la minoria no hizo más que exasperar á la comandita propietaria del partido y empeñarla en querer imponer sus resoluciones á toda costa. Y venció la comandita que gobierna el partido.

"La Vanguardia", y nos alegramos que así se haya aprobado, se convertirá en una empresa periodística como cualquiera, y como en realidad lo era desde hace un buen rato.

Allí se dijo claramente: "es preciso considerar el asunto del diario desde un punto de vista comercial para que la publicación progrese comercialmente".

El otro asunto de importancia para el congreso era el de la constitución de grupos gremiales adheridos al partido. Los doctores no descansan para atraerse al proletariado y últimamente han creído que la ley social tendría la virtud mágica de destruir toda la organización revolucionaria del proletariado, dejándolos dueños del campo obrero.

Ilusos, como buenos demócratas, intentaron hacer de la organización lo que han hecho del partido: una masa que está al servicio de una comandita. Se inició la campaña en el diario, se dió orden de moverse dentro de las organizaciones en el mismo sentido y no dándole el resultado deseado, resolvieron constituir agrupaciones de gremios compuestos por socialistas exclusivamente, á fin de que éstos procuraran llevar á su partido elementos proletarios que sirviesen á sus fines electorales.

Como en los asuntos anteriores, la oposición no tuvo éxito en la votación. El congreso, por mayoría de votos, aprobó el pensamiento oficial, que partía del caletre del pontífice Justo, quien de Europa sólo nos trajo esta novedad, copia de lo que en un mal congreso gremial se resolvió hace muchos años: constituir grupos de intrigantes y chismosos para que traten de hacer servir los sindicatos á sus conveniencias políticas.

No obstante, como lo dijeron los delegados disidentes, el fracaso de esta tentativa está descontado desde ya, porque el partido, no sólo carece de ambiente en el elemento proletario, sino que tiene su oposición decidida y expresada en repetidas ocasiones. La resolución sirve para exponernos la falta de escrúpulos de esa gente, que no trepida en adoptar los medios para producir un cisma y una lucha en el seno de cada organización.

El otro punto—y no hablaremos de ningún otro, dejando que lo haga algún colaborador—es el que trata de la ley social.

Se presentó al congreso un proyecto de resolución en el cual se proponía para combatir á la ley social varios medios y entre ellos, el de pedir á los grupos socialistas de los diversos parlamentos que al abrirse las sesiones protestaran contra ella, y que, en un caso extremo el partido apelase á la huelga general. Como se ve, eso no tiene nada de extraordinario sin embargo, un *heroe* hizo su oposición, en lo único que estuvo en la oposición, pues todo lo demás lo aprobó.

El *heroe* era el señor Palacios, como es de suponer, pues que ningún otro individuo, por audaz que fuese, tendría el cinismo de impugnar medios tendientes á combatir la ley social.

Palacios, patriota, adulador de la burguesía, de los estudiantes y de la burocracia que le prometen una diputación y le han dado á cuenta una cátedra, todavía es tolerado en un congreso que se llama socialista... Es el colmo.

Debemos hacen constar que el congreso aprobó el proyecto, pues todo el estado mayor lo apoyó.

Pero es característica la oposición, y ella parece indicarnos el deseo mal ocultado de un ambicioso, que desea que no se apelen á medios decididos para combatir una ley que no le molesta mucho, aunque sea una traba odiosa y terrible para el proletariado.

La lucha sostenida nos revela que en el partido esa parte sana que quiere conservar los principios se ve aplastada por la masa, que sólo se mueve á impulsos de las preocupaciones electorales, que día á día van primando con más fuerza sobre cualquier cosa en el seno del partido.

Prueba esto la defensa que se hizo del disparate cometido por los socialistas de Morón, que por un concejal llevan al partido á una alianza con las otras fracciones. ¡Por un concejal! Es el colmo de la estupidez.

Reconocemos que la tendencia general manifiesta del partido es esa y que tendrá que concluir en la corrupción política más espantosa, tampoco se nos oculta. Partidos y hombres de más valor y más energía que los socialistas argentinos han ido á concluir así miserablemente. Pero nos parece una enormidad comprometer á un partido ¡por un concejal!...

El último congreso señala la agravación del mal crónico que padece el partido pretendido defensor de la clase trabajadora, mal que desde muchos años han visto los que no se ciegan por los dogmas y los ídolos.

DIFUNDIR
"LA ACCION OBRERA"

Una enseñanza

Con este título en nuestro número anterior nos ocupamos de la crisis del tradeunionismo inglés y de la belleza del funcionarismo burocrático en la organización. Ahora, para cumplir con la promesa, vamos á exponer nuestra impresión.

A pesar de que los periodistas burgueses hace poco tiempo que se apercibieron de los síntomas que señalan, cada día con más evidencia, el fracaso del método corporativo y pacifista que ha caracterizado á la "Trades-Uniones", debemos, en homenaje á la verdad, declarar que hace más de cinco ó seis años que el movimiento proletario de Inglaterra va adoptando poco á poco el método sindicalista revolucionario.

Y esta trasformación no se opera por influencia del sindicalismo francés, si bien no deja de contribuir la poderosa C. G del T. de Francia. La transformación de la mentalidad del proletario inglés, la pérdida del espíritu de respeto á las instituciones, las pruebas de indisciplina y de rebelión que viene dando en estos últimos tiempos, no son frutos de una educación hiperbólica y verbalista, no; esos actos de violencia, esos actos de indisciplina son impuestos por la realidad, por la triste situación económica en que se encuentra la clase obrera en Inglterra, por esto señalan el fracaso del viejo y estrecho método de lucha, el método corporativo legal y pacifista.

Los obreros ingleses van despojándose del espíritu conservador; ya no sienten horror al socialismo; ya no se atemorizan ante la idea de una violenta y radical revolución que destruya hasta su última é íntima raíz el derecho de propiedad y el principio de autoridad. Ya no se asustan, la aceptan; la burguesía es la que está aterrorizada.

Un joven escritor, un conocedor del marxismo, uno que realizó un viaje de estudio por los paises de la Europa, un profundo conocedor de la historia, exmilitante en el socialismo, dijo que el primer país en el cual triunfarían el socialismo (entendiendo triunfo del socialismo en el sentido de la expropiación capitalista) sería probablemente en Inglaterra.

Y si el preletariado inglés adopta el método del sindicalismo revolucionario, como parece que está haciendo, no dudamos de que se realice la previsión del escritor aludido anteriormente.

Así Inglaterra que fué el primer país que tomó la carasterística de sociedad burguesa, sería también la primera en dejar la carasterística burguesa para tomar la proletaria. Esto por otra parte estaría muy de acuerdo con el orden natural y la lógica, pues vendría á ser que en el país que primero apareció el capitalismo desaparece también antes que en las otras partes.

El proletariado ante los dones intelectuales

La forma actual de organización social, si no fuese bastante merecedora de la condenación de todas sus víctimas y de la acción demoledora de aquellos que repudian el esclavizamiento y la miserable condición á que por ella se ven sugetos, con detrimento de las ideaciones que su noble papel de artífices creadores les sugiere; si por causa del cortejo de crímenes, horrorosidades y cuadros de miseria exacerbantes que producen el antagonismo económico que la sustenta, no fuese suficientemente digna de los ataques implacables que el proletariado ensaya contra ella; si el tremendo desnivel de la riqueza social, engendrado por sus instituciones económicas—capital y propiedad privada—y afianzado tenazmente por las restantes formas políticos-sociales del privilegio, fué motivo bastante poderoso para mover á la rebelión reivindicadora á aquellos que, convertidos en parias y despojados de todo derecho, constituye, no obstante, en su fecundidad inagotable y productora, el único sostén de la vida y la palanca inicial de todo progreso; sería, sin embargo, por el solo hecho de la detención enorme y monstruosa que en ella se observa, de los conocimientos científicos y de los frutos é instrumentos del saber, tanto meramente intelectual como artística, acreedora á un desmoronamiento violento é inmediato que hiciera desaparecer, para el buen nombre de la humanidad, toda, hasta el último vestigio de semejante orden de cosas.

Al contemplar la enervante y cruel situación de incultura y completo estancamiento intelectual en que se debate el infeliz proletario de nuestros días, mientras los privilegiados seres pertenecientes á la clase burguesa se jactan presuntuosamente del desarrollo que dentro de sus instituciones alcanzan todos los ramos del talento humano y las manifestaciones de belleza y universal ilustración en que para ellos él se traduce; al divisar con qué penosas afanosidades alguno que otro trabajador, excepcionalmente dotado, procura asimilarse los conocimientos indispensables á su capacitación emancipadora, mientras en el campo florido en que voluptuosamente se goza de las dulzuras del parasitismo sus insaciables expoliadores derrochan erudición y retórica, creándose con el conocimiento de los vastos problemas de la vida y saboreando complacidos las interioridades de las emociones artísticas; el hijo del pueblo, el insustituíble creador de los frutos del trabajo material, á quien el látigo de la opresión le recuerda incesantemente la necesidad de emanciparse, redimiendo de paso al mundo de las morbosidades ancestrales sociales que lo retienen en la ignorancia de una civilización falaz y apenas primitiva, siente avivarse doblemente inextinguible y voraz la llama del odio que en su pecho germina y que propagándose, con creciente y amenazador aceleramiento, en el combustible palpitante de las muchedumbres esclavizadas, las prepara para el acto de fuerza saludable, derrocador de un régimen que se bambolea ya minado por la pútrida carcoma de sus propias vergüenzas.

El eterno desposeído siente, pues, agitarse, á la par de sus aspiraciones de participación equitativa en el festín suntuoso de las riquezas materiales, el justísimo anhelo de emancipar su cerebro inactivo é inerte, de la fatal ignorancia á que le condena el régimen de la explotación.

Vehemente ansía destruir los enigmas, para él inexcrutables, del Universo; poseer el secreto que encierran los innumerables museos, las Universidades magníficas, las bibliotecas en que dormitan los experimentos llevados á cabo por generaciones de sabios, que se nutrieron durante sus doctas vidas de los frutos acumulados de su esfuerzo; y, junto á las reivindicaciones económicas, formulan su derecho al saber, que los prepotentes acaparan convirtiendo esa inalienable floración ingénita del pensamiento en una vil y degradante creencia rutinaria.

Sin embargo, hay algo de superior á sus actuales fuerzas en esa aspiración inexpresada; y, contenido, agarrotado dentro de los estrictos límites de una vida vegetativa y extenuante de bestia de labor, de paria sometido, necesita terminar el ciclo ya iniciado de su capacitación progresiva, que favorecen, de un modo natural, su espíritu de clase, impuesto por los caracteres mismos del régimen exclusivista á que está sugeto; y de un modo no menos determinante pero conciente, las lecciones que la lucha así encarada le proporciona, antes de entrar de lleno á la posesión común de los productos del músculo y á la dominación general y sin restricciones de los horizontes que se abren ante el intelecto humano.

Entre tanto, no le esperan en este terreno más que tentativas llenas de impotencia, más material que otra cosa, y, lo que es peor, decepciones, que serían desconsoladoras sino sirviesen al mismo tiempo para delimitar más y más las posiciones de los contendientes en la lucha social: los proletarios, con su poderosa fuerza creadora de producción; y la burguesía, con su oro y sus afeminados rimadores de tonterías versificadas, sus sonoros parlanchines del parlamento y las banderías personalistas, sus almibarados doctores y licenciados, sus literatos predispuestos al homenaje en vida, sus crápulescos libadores, cerdáticos hombres de letras y de negocios, personalidades pululantes y hasta insurgentes de melena y *pose* acicalada; seres, en fin, mediocres, inútiles y superficiales, que se agitan como tábanos impertinentes sobre los lomos del exhausto asalariado inclinado sobre su labor, formando una legionaria nube de chupóteros zumbones y claudicadores que mientras alzan el vuelo hacia sus individualizadas ambiciones de gloria, riqueza, ciencia ó popularidad, aguzan el aguijón con que desempeñan su tarea de parásitos desagradecidos.

Alguna vez sucede que alguno que en sus iniciaciones fué también proletario, despunta en lo de construir frases rimbombantes ó redactar simbolismos; hasta se ve que tuvo la clara percepción de lo que la cuestión social involucra; pero, tan luego como se presentó la disyuntiva de escoger entre la inmolación de todas sus exquisiteces intelectuales á la gran causa del oprimido y la opción á un lugar cualquiera dentro de la abundante gradación de situaciones intermedias, que conducen al pináculo individual en que se entroniza y pavonea el insolente y encanallado burgués, vésele escoger este úl-

timo partido, salvo el caso de una profunda inadaptabilidad orgánica, y no tarda en conciliar sus elucubraciones aristocráticas con las exigencias reales y groseramente mercantiles de todo predominio.

Es que inevitáblemente juegan mecánicamente los intereses, con su trabazón plásticamente materializante, aquí como en todos los casos: la acción del divisorio y delimitador antagonismo económico se hizo sentir, despojando al productor de los frutos del intelecto de uno de los suyos, al erigirse éste en un nuevo aspirante á las situaciones ventajosas que proporciona el actual régimen de despojo á todo aquel que se dispone á cimentarlo, y á consolidar en lo posible la persistencia de sus aborrecidos antagonismos.

Sin embargo, el productor sigue impertubable el camino emprendido conducente á su emancipación, mientras socava sin cesar y por sus propios estímulos el edificio del latrocinio capitalista, propiciando el derrumbe total del antro en que se albergan todas las aberraciones de la tiranía económica y social.

H. GRAU.

Educacion é instrucción burguesa

Educación è instrucción sindical

En todas las manifestaciones de las dos vidas, la capitalista y la asalariada, la burguesa y la obrera una vez que se ha notado la existencia de las clases en la sociedad, se percibe la educación é instrucción antitética en la clase burguesa y la sindical.

La primera se encierra en las aulas y en las universidades á aprender en los libros. Una vez adquiridos los *conocimientos* desciende á la vida, reclamando un puesto de directora que la hace acreedor sus *conocimientos*.

Con ese criterio de la ciencia los intelectuales se presentan en nuestras filas, solicitando un puesto de director, de organizador, reproduciendo en nuestro movimiento obrero, la clase pensante y la clase que obedece, los dirigentes y los dirigidos.

Mientras que de acuerdo con el criterio sindicalista, la educación é instrucción deben adquirirla los trabajadores, no en los libros sino en la lucha y en la acción y para eso es necesario impedir que tomen la dirección del movimiento obrero, los intelectuales, pues eso impide que nosotros comenzáramos nuestra educoción é instrucción.

Los politicos socialistas, piensan como los intelectuales burgueses, al reclamar de nosotros que hagamos el aprendizaje teórico y libresco de los burgueses para recien entonces pretender ocupar un puesto dirigente en nuestro movimiento obrero.

Las dos concepciones de la vida, de la educación é instrucción burguesa y educación é instrucción obrera, ponen de manifiesto que las clases solo pueden y deben constituirse con miembros de las otras clases.

Note el lector que la concepción burguesa de la educación é instrucción imposibilita la capacitación sindical de la clase obrera, queremos decir que sea ella la que se dirija y resuelva personal y directamente todos sus problemas.

Los burgueses van de la teoria al hecho, nosotros procedemos en el sentido opuesto, del hecho vamos á la teoria.

Ellos, forman su capacidad con la lectura de libros y después aspiran á dirijir la vida, mientras que nosotros realizamos nuestra capacitación viviendo la vida, y sacando de la acción y la lucha, los conocimientos. Instruimos primero nuestras relaciones sociales, nuestros derechos y después escribimos los libros y redactamos las leyes, lo que viene á demostrar que la vida da el material, los elementos necesarios para la formación de los libros y no con estos se quiere construir la vida.

Los intelectuales burgueses, no quieren comprender que sus conocimientos teóricos y librescos, lejos de hacerlos más aptos que nosotros los obreros, para comprender y dirijir la vida los coloca en condiciones inferiores, pues su sabiduría teórica, verdaderos prejuicios, no les permite comprender nuestra vida en toda su pureza y significación.

No es necesario citar los ejemplos numerosos que demuestran que los intelectuales que militan en el partido político socialista, han resistido todos los procedimientos, todos los métodos de lucha puestos en práctica por nosotros y recién después de mucho tiempo, después de una larga práctica, han concluído por reconocerlos y aceptarlos.

La explicación de eso, está en sus conocimientos teóricos en su mentalidad capitalista...

En vez de ajustar nosotros los obreros, nuestra regla de conducta al criterio y ciencia de los intelectuales son ellos, que en contacto con nosotros van modificando su mentalidad.

Note el lector la diferencia que ya existe entre los intelectuales socialistas y los que viven ó hacen exclusivamente vida capitalista. Note también el lector, la diferencia que se descubre entre la mentalidad del intelectual político socialista y un obrero sindicalista.

La mentalidad obrera pura, sin mezcla capitalista, solo los obreros concientes pueden tenerla, pues solo ellos, hacen vida exclusivamente obrera y su mentalidad es un reflejo fiel de ella.

Mientras que los intelectuales se ven en la necesidad de hacer vida capitalista ó burguesa y sólo por intermitencias pueden hacer vida obrera.

Por eso la Internacional tuvo un criterio obrero, cuando afirmó que la emancipa de los trabajadores debe ser obra de los mismos trabajadores.

Conflicto de carreros

La sociedad de este gremio ha pasado á los propietarios de carros el siguiente pliego de condiciones, que de no ser aceptado traerá por resultado la huelga de este importante gremio:

Salario

"Artículo 1.—Carros de 4 ruedas y 3 caballos, 5 pesos diarios, á excepción de los que carguen cueros sueltos, lana en lienzos y carbón, para los que será de 5.50; carros de 4 ruedas y dos caballos, 4.50, con la excepción anteriormente expresa, para lo cual será de 5.00 pesos; carros de dos ruedas y de dos ó tres caballos, 4.50. Trabajo en día domingo, jornal doble.

Horario

Art. 2.—El horario que regirá sera el siguiente: de 5 y 30 a. m. á 7 p. m., con dos horas para el almuerzo, desde el 1 de octubre al 31 de marzo, y de 6 a. m. á 6 p. m. con una hora para el almuerzo desde el 1 de abril al 30 de septiembre.

Todo carro que se encuentre en la calle fuera del horario establecido, gozará de extras en la siguiente forma; hasta 2 horas después del horario será de un peso por hora, pasada la cual será considerado media noche y equivalente á un jornal. Entiéndase que esto será las 11 p. m. en los meses de octubre á fines de marzo y hasta las 10 p. m. en los meses de abril á fines de septiembre. Pasando esa hora será noche entera, equivalente á doble jornal.

No se admitirán extras como madrugada.

Art. 3.—No se puede obligar al conductor á hacer otro trabajo que el propio perteneciente al carro.

Art. 4.—Los jornales serán abonados el sábado á la noche, á fin de que ningún patrón pueda obligar á los conductores á concurrir el domingo al corralón ni por limpieza ni por otra cosa.

Art. 5.—Todo patrón avisará al peón la noche antes por si al otro día no precisa sus servicios, á fin de evitar que el peón vaya á la mañana al corralón inútimente.

Art. 6.—Considerando que las recargas son perjudiciales tanto para los patrones, conductores, fisco y á los mismos animales, queda terminantemente prohibido cargar más de lo que asigna la patente.

Art. 7.—Todo patrón tendrá su personal asegurado contra los accidentes del trabajo.

Art. 8.—A fin de que el presente pliego pueda cumplirse en todas sus partes, sería conveniente que todo patrón tenga su personal asociado para evitar que surjan conflictos que puedan ser perjudiciales para ambas partes."

Las contestaciones se esperaban hasta hoy, y en caso de no contestar favoramente una mayoría de patrones, la huelga quedará declarada para el lunes.

Nob es, doctores y aldeanos

Probaremos antes qué tal cavan los duques y los sabios la tierra y muelen los príncipes la harina de nuestro pan.

***

Para celebrar la entrada de un nuevo siglo quiso el rey dar una gran fiesta. Mandó contratar músicos que tocasen escogidos bailables, adornar espléndidamente los salones de su palacio y preparar en un amplio comedor un opíparo festín compuesto de los más ricos manjares.

—Quiero—dijo á sus criados—que disfruten de la fiesta lo más posible. Permitid, pues, la entrada en mi palacio, no sólo á mis nobles, sino también á todos los doctores, sabios y demás hombres útiles de mi reino.

Vestidos con sus mejores prendas acudieron los hombres más ilustres de la nación, acompañados de sus esposas: príncipes, duques, marqueses y varones, licenciados en todas las ciencias, catedráticos de todas las facultades y altos empleados de todas las oficinas.

¡Deslumbrante fiesta! La luz de mil lámparas centelleaba en los brillantes y topacios que lucían en el peinado muchas hermosas mujeres, y arrancaba de sedas y brocados destellos de múltiples colores. Llenaban el aire delicadas armonías.

***

Un pastor, un labrador y un molinero pasaron cerca del palacio, y al oir la música decidieron tomar parte en la fiesta.

Iban con sus mejores trajes, porque era domingo; pero, á pesar de ello, cuando estaban ya á las puertas del gran salón, detuviéronles los criados.

—No podemos dejaros pasar—les dijeron.

—Pues ¿quiénes son los que hay dentro?—preguntaron los aldeanos.

—Son nobles y hombres de ciencia y demás de reconocida utilidad en el reino.

—¿Quién nos ganará á útiles?—contestaron los tres compañeros.

—Pues no entraréis.

—Pues entraremos.

Y tal fué el alboroto que armaron que el rey quiso enterarse personalmente de lo que ocurría, y cuando fueron los aldeanos llevados á su presencia les dijo:

—¿Cómo os atrevéis á querer tomar parte en esta fiesta con esos trajes?

—Señor, no tenemos otros. Pero dejaríamos de ser lo que somos si nos vistiéramos de otra manera?—repuso el molinero, que era el más atrevido.

—¿Pretenderéis ser iguales á las gentes que tengo aquí reunidas?—gritó el rey.

—¿Por qué no? — replicó el labrador.

—Parecéis atrevidos. ¿No habrá entre tantos—exclamó el rey dirigiéndose á sus invitados—quien convenza á estos simples de que este no es su puesto?

Un príncipe se adelantó y dijo á los aldeanos.

—Somos nobles.

—Y ¿por qué lo sois?—preguntó el pastor.

—Porque nacimos tales. Nuestra nobleza es el premio otorgado por los reyes á los servicios ó las heroicidades de alguno de nuestros antepasados.

—Más servicios que nuestros abuelos no prestarían los vuestros—dijo el labrador.—Todos fueron labradores. Y en cuanto á heroicidades, todos fueron soldados y á ninguno se fusiló por cobarde; vivieron muchos años, y todos trabajaron por lo menos más de medio siglo, sin otro premio que el pan de cada día.

Disgustó al príncipe la respuesta del aldeano, y dejó su puesto á un ilustrado doctor, que comenzó diciendo:

—"Nosce te ipsum". Conócete á ti mismo. Somos doctores.

—Y ¿por qué sois doctores?—dijo el pastor?

—"Labor improbus omnia vincit". El esfuerzo del trabajo todo lo vence. Hemos estudiado mucho. Nuestros padres gastaron un capital en instruirnos.

—Señal de que lo tenían—replicó el molinero.—Los nuestros no pudieron enseñarnos ni á leer. Sois doctores por suerte, como nosotros aldeanos.

—"Non omnia possumus omnes". No todos podemos todas las cosas. Hay una ley que se llama de división del trabajo.

—Que consiste en que yo siembre y tú te comas lo que salga. ¿Quién te ha pedido que seas doctor? Tú has podido escoger y nosotros no: he aquí todo—contestó vivamente el molinero.

—"Etultorum numerus est infinitus". El número de tontos en infinito—dijo amoscado el sabio.

—Pues es extraño—replicó el labrador — habiendo tantos notables como tú. ¿Para qué servís sino es para desentontecernos? Hacéis los ignorantes y luego los rechazáis de vuestro lado porque lo son.

—"Tarde venientibus ossa". Los que llegan tarde no encuentran más que los huesos — gritó el doctor volviendo la espalda á los aldeanos.

Y echaron á los tres compañeros del baile sin más razones.

***

—"Ora pro nobis"; yo no sé latín—exclamó saliendo el molinero; — pero recuerdo que el cura ha dicho alguna vez, "memento puia pulvis es"... que viene á querer decir que somos polvo. Polvo son como nosotros los que de ahí nos han echado. Venguémonos. Cuida tú de que los pastores abandonen desde mañana el ganado,—dijo al pastor,—y tú de que los labradores de la comarca no labren más la tierra ni recojan desde mañana los frutos ni los cuiden; que de que los molineros no muelan me encargo yo.

No tenemos la boca delicada, y ya nos arreglaremos. No volveremos á trabajar que no nos den el mismo jornal que ellos ganan con el latín y la nobleza.

Y á los pocos días todo el ganado de la comarca moría de hambre, y los panaderos no tenían harina para hacer pan, y á la ciudad no iba ni una col.

***

Sabida la causa, los nobles y doctores buscaron al pastor, al labrador y al molinero, y llorando les dijeron:

—Volved, volved al trabajo, que sin vosotros nos es la vida imposible, hombres útiles, hermanos queridos!

Y ellos contestaron:

—No trabajaremos sin probar antes qué tal cavan los duques y los sabios de la tierra y muelen los príncipes la harina de nuestro pan.

Francisco Pi y Arsuaga.

EL AÑO NUEVO

La tierra ha descripto su ciclo sideral alrededor del astro solar, entrando en el nuevo ciclo.

Pasó el año entre mil visicitudes, y mientras las dificultades de la vida obrera nos acosaban, el tiempo parecía que transcurría pesadamente para nosotros; pero ahora, vencidas las penurias de todos los momentos, al echar la mirada retrospectiva á través de los doce meses, nos parece que el año ha transcurrido pronto, y exclamamos ¡parece que fuera ayer!

Pero el año ha sido de prueba, de lucha, de martirios para el proletariado del mundo entero y especialmente para el argentino.

El año 1910 comenzó bajo un estado de sitio decretado contra la clase obrera. Una vez levantado, comenzó una lucha seria y recia entre el proletariado y la burguesía. Pronto se dió comienzo á la agitación del centenario para obtener la derogación de una ley inicua y la libertad de nuestros presos. Sobrevino la represión, el otro estado de sitio, los saqueos é incendios de mayo, las prisiones, expulsiones y destierros á tierra del Fuego, la bomba del Colón, la ley de defensa burguesa, el secuestro de periódicos y diarios, la aparición diaria de LA ACCION OBRERA, y mil hechos más que se atropellan en nuestra memoria trayéndonos recuerdos que son hechos vivientes algunos, y otros realidades, imágenes de una situación proletaria que hemos vivido, y que por eso sentimos en lo más hondo de nuestras almas, todo lo cual produce una variada colección de impresiones que nos hacen vivir intensamente nuestras facultades sensitivas, susceptibles de exhaltación entrando en el terreno de las vicisitudes de la naciente civilización del porvenir, que gestamos conciente ó inconcientemente con los trabajos de la clase obrera y su organización.

En el orden internacional el año ha sido también provechoso.

España ha vuelto á sus luchas bravas de otros tiempos con sus huelgas de Cataluña, Bilbao, Gijón y Huelva, consagrando su obra con la constitución de una Confederación del trabajo.

Francia ha visto la huelga colosal de los ferocarrileros, que puso en peligro á su burguesía.

En fin, el balance es lisonjero y la obra proletaria se ensancha. No desmayemos ni desviemos camino durante el año 1911, y nuestro porvenir nos sonreirá más hermoso y prometedor al despuntar el alba del otro año, y de los otros que aun nos han de hallar, en la sucesión infinita del tiempo.

Atropello policial

El 28 á las 9 de la noche se presentó la policía en el local de la calle Méjico 2070, para prohibir una reunión que tenían convocada los obreros gráficos.

Si tenían ó no permiso no lo sabemos ni nos importa saberlo, pues con permiso ó sin él, si se les antoja á los minúsculos déspotas de la calle Sáenz Peña lo prohiben lo mismo. La prueba la tenemos en más de un caso y últimamente en la prohibición de la fiesta obrera que debía celebarse el 24 á la noche, la cual después de ser autorizada fué prohibida, contestando la policía á las protestas el mismo 24 á la noche, con las siguientes palabras:

—"Vayan á reclamar mañana que tal vez se permitan..."

En el local de la calle Méjico, se presentó el comisario, un oficial, un sargento, cabos y vigilantes. Y después de manifestar que estaba prohibida la reunión de los gráficos, que debía celebrarse en el salón, impusieron el desalojo de todas las secretarías, á pesar de las firmes protestas de los compañeros de los distintos gremios que se hallaban atendiendo á las ocupaciones de sus cargos.

Hasta la comisión del centro socialista femenino tuvo que abandonar su secretaría ante las imposiciones policiales.

La negativa á transigir con el abuso policial se manifestó firme, decidiendo tal actitud al comisario á dirigirse al departamento para obtener órdenes al respecto. Como siempre, del departamento salió la orden que era de esperarse: el desalojo de la casa.

El señor Dellepiane se está considerando dueño de todo Buenos Aires, desde que la ley social lo ha convertido en el dictador de esta ciudad.

Protestamos por el nuevo atropello, se haya cometido interpretando ó no la bestial ley de ofensa social. Protestamos contra las autoridades que la aplican, contra los asnos del parlamento que la sancionaron y contra la clase explotadora y tirana que la ha exigido.

Sin embargo, esos hechos tienen de bueno esto: que aviva las oposiciones y los odios obreros contra las instituciones encargadas de obstaculizar la labor de capacitación del proletariado, lo cual acumula los sentimientos necesarios para una lucha decisiva y fuerte contra el dominio burgués.

SECCION PARA LOS SINDICATOS

EBANISTAS

La sociedad de obreros ebanistas ha resuelto celebrar una gran fiesta campestre el domingo 22 de enero, siguiendo la costumbre establecida desde hace varios años.

La fiesta se celebrará en el stand del Tiro Suizo, situado en Belgrano, calle Echevarría á la altura del 800, sobre la ribera del Río de la Plata.

La jornada festiva comenzará á las 6 de la mañana y durará hasta las 6 de la tarde.

Habrá banda de música, concurso de tiro al blanco con premios, juegos para niños y mujeres y toda clase de diversiones.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mensual en el país	$	**0.50**
En el extrangero	" oro	**0.25**
Número suelto	"	**0.10**

DONACIONES

Almiro Fernández, 45 centavos; Juan Guilla, un peso.

LISTA DE SUSCRIPCION

Lista de suscripción á favor de los deportados, á cargo de Pedro Tapparelli:

Pedro Tapparelli, $ 2.00; un ácrata. 0.50; obrero, 0.50; un compañero, 1.00; Bautista Bramoni, 1.00; Azario Guido, 0.50; A. B., 0.50; Casarino, 5.00; Falcón, 1.00; Argante Menesetti, 5.00.

Entregado su importe á la compañera de Romanoff, junto con 21 pesos recolectados en una asamblea de albañiles.

[illegible]

A beneficio de un compañero sin recursos, que se halla en Montevidoe, donde quedó al regresar de Tierra del Fuego iniciada por Félix Godoy.

Juan José y Félix Carlos Godoy, 1.00; Alejandro San Juan, 0.20; Rafaela Godoy, 0.50; José Pereyra, 0.30; Antonio Dabaliño, 0.30; C. Montale, 0.50; Corbella, 0.50; José Martínez, 0.20; Cuomo, 0.50; González, 0.50; A. G., 0.40; O. O., 0.20; N. N., 0.40; O. O. A., 0.20; Santiago González, 0.25; M. V., 0.30; Marino Comin, 0.25; un periodista, 0.20; A. Berginal, 0.25; M. Cabrett, 0.20; Casacholi, 0.50; A. A., 0.25; González, 0.50; C. Ruyplier, 1.00; P. Z., 0.50; A. Falcón, 0.30.

Lista de suscripción á favor de "La Acción Obrera"

Don Carlos Carlés, 1 $; Yoseura Banedas, 0.25; Un loco, 50; Pío IX, 0.30 Un Pavo, 0.50; Un amigo de la acción directa, 0.20; Muou María, 0.20; José Mozzi, 0.30; Domingo Delio, 0.20; Stefani Nicolás, 0.30.

Los ricos roban á los pobres y decoran sus violencias y sus pillajes con el título de legalidad.

El primer deber del obrero que anhela su emancipación es el de unirse con los compañeros de su oficio.

IMPORTANTE

A los suscriptores se les pide que cuando cambien de domicilio avisen á esta administración.

BOYCOT

ESTAN BOYCOTEADOS LOS PRODUCTOS DE LA CERVECERIA BIECKERT Y DE LA FABRICA DE CIGARRILLOS "43".